

Escrito por: litleboy

Resumen:

Como Mario compañero de clases de primero de secundaria de Antonio, hace que Antonio le cumpla sus deseos y curiosidades.

Relato:

En esta ocasión les contare como Mario un compañero del salón de clases se inicia en juegos sexuales con migo.

Hola amigos esta es otra etapa de mi vida, para los que no me conocen como soy lean mi historia, y con mi primo a los 16 años, de esta misma categoría.

Cursaba el primer año de secundaria y cómo era común una tarde después de clases nos juntamos en mi casa sin motivo alguno. Siempre escogían mi casa como punto de base para que ahí decidir qué hacer unas veces jugábamos baraja otras veces algún juego de mesa en otras ocasiones salíamos a cazar con nuestros rifles de diabólos (Copitas).

En esta ocasión estaban conmigo Francisco, Mario, y Juan todos del mismo salón de clases, (primero de secundaria) y a mí se me ocurrió que juntamos nuestros dineros y que nos compráramos algún licor y que nos fuéramos de cacería con nuestros rifles de diabólos.

Todos estuvimos de acuerdo y juntamos nuestros dineros y nos compramos una botella de jerez, pero en el camino de regreso a casa, los compañeros me dijeron que solamente nos la tomáramos en casa sin la salida de cacería ya que el calor en esa época del año es verdaderamente fuerte.

En esa región un verano normal llega a 47°C y este verano no era la excepción.

Mis amigos me argumentaban que no habría problema ya que estaba solo en casa, mi hermano Julián ya estaba cursando los primeros semestres de carrera en una ciudad de Jalisco, otra entidad de la república mexicana, mi padre como todos los días estaba en su trabajo y no regresaría sino hasta las ocho de la noche y mi madre esa tarde había salido a una reunión de amigas y no regresaría sino hasta las 7:30.

Llegamos a casa a las 3:30 por lo que teníamos con calma más o menos 4 horas.

Mi casa tiene 2 accesos los cuales dan a un portal de entrada que es el estacionamiento. Ahí está la puerta de entrada principal y un pasillo que da al patio y ahí otra puerta que da a la cocina, entramos por la entrada principal.

Empezamos a tomar el licor, por el calor todos nos quitamos nuestras camisas, prendimos el clima y pusimos la música como fondo y estuvimos platicando, contando de que si tal o cual chica era buena y cual ya se la tragaba etc. etc. y poco a poco nos empezamos a poner cachondos ya que todos teníamos una buena erección.

Es preciso decir que entre nosotros en conjunto nunca habíamos realizado acto sexual alguno, yo por mi parte por separado ya había jugado con Juan y con Francisco pero sólo jaladas y tocadas nada más, pero no así con Mario.

Seguimos tomando y contando cuentos de color en eso Francisco me pidió que sacara las revistas porno que tenía, cosa que hice y dándole a cada uno de nosotros una revista.

Después de un rato Juan nos propuso que nos las sacáramos y que nos la jaláramos (cada quien con lo suyo como era lógico) y todos accedimos hacerlo.

Todos nos páramos y nos bajamos los pantalones y los calzones hasta el suelo, dejando al aire nuestras vergas, Francisco y Juan que ya me la conocían de inmediato se pusieron la masturbase cada uno pero Mario, que por primera vez veía mi verga, quedó sumamente sorprendido por mi tamaño.

Francisco era delgado, unos 20 centímetros más chaparro que los demás de piel morena cabello castaño claro ojos negros, boca pequeña, cabeza en forma oval, cejas pobladas y pestañas muy grandes y su verga era pequeña para su edad ya que en estado de erección mediría unos diez centímetros de largo y de grueso un dedo y medio aproximadamente, sus nalgas finas y suaves, redondas un poco caídas pero bastante tentadoras.

Juan por su parte en un chico blanco de cabello negro rizado sus ojos también de color negro su cabeza en forma de triangulo y su quijada afilada, su mentón tenía una pequeña hendidura (barba partida) sus labios Rosa fuerte, también era delgado pero sus nalgas no eran muy atractivas ya que de lado se veían redonditas, pero viéndolas de frente se veían planas aunque su figura formaba un corazón invertido. Su verga media unos 15 centímetros y de ancho unos 2 dedos y medio, pero la tenía torcida hacia el lado izquierdo, cosa que también le llamó la atención Mario.

Mario era delgado, del mismo tamaño que Francisco, era blanco de cabello fino al tacto de color dorado y rizado, se le hacían unos pequeños bucles en la frente, sus labios y cachetes tenían cierta tonalidad rosada, no tenía pelo en su cuerpo, sus pezones eran de color entre café y rosado. Su verga media unos doce o trece centímetros pero tenían el grosor de dos dedos, no era circuncidado, era de color blanca con tonalidades de Rosa, sus huevos se veían aterciopelados, - tenía ganas de tocarlos pero no podía hacerlo sin que se dieran cuenta que me gustaban los muchachos también-. Sus nalgas eran las más bonitas, redondas y paradas mucho muy suaves

al tacto (cosa que me daría cuenta después) y se veían estaban duras ya que al estarse masturbando y al apretar los músculos, de vez en cuando, se le formaban unos hoyuelos en cachetes de las nalgas, en fin toda una belleza.

Nos estuvimos masturbando como por 20 minutos y fuimos terminando de uno por uno, yo observaba que Mario nos dejaba de mirar mi verga y también observaba las nalgas de Francisco y se veía que eso lo excitaba más que las revistas.

Se acabó la botella licor y Juan se puso mal, se le subió demasiado, no podía sostenerse por su propio pie, hecho que al principio nos pareció gracioso, pero que después nos empezó a dar miedo ya que si llegaba alguien y lo veía así, nos llevaríamos un buen castigo por haber tomado, por lo que decidimos hacerlo devolver el estómago, para lo cual, lo llevamos entre todos al baño.

-Y ahora que hacemos Antonio (me pregunto Francisco algo asustado).

-Alguien lo tiene que abrazar y detener fuertemente del estómago, apretándoselo lo más fuerte que pueda cada vez que arquee para tratar de que expulse todo lo que tiene. El otro tiene que meterle el dedo hasta la garganta para provocarle el vómito.

-Yo le aprieto el estómago (dijo Mario) y de inmediato se situó detrás de Juan tomándolo por la cintura y pegándolo totalmente a su cuerpo.

Para que no me tocará mi el tener que meterte los dedos en la boca rápidamente salir el baño y desde fuera les grite.

-Voy por un vaso de agua para que después se enjuague la boca.

Fui a la cocina y tomé un vaso con agua y cuando regrese al baño pude ver cómo Mario tenía a Juan abrasado mientras que este se doblaba tratando de devolver el estómago y Francisco solo los observaba.

Cada vez que Juan se arqueaba para devolver el estómago Mario lo jalaba hacia el sosteniéndolo del estómago a la vez que le aplastaba el estómago, pero por mi malicia pude notar que Mario se aprovechaba de la situación.

Digo que se aprovechaba de la situación ya que claramente veía como Mario a la vez que jalaba a Juan y le aplastaba el estómago empujaba sus caderas hacia adelante por lo que hacía que su verga quedara totalmente pegada entre las nalgas de Juan.

Ni Francisco ni Mario se dieron cuenta que ya había regresado, y en ese momento Francisco le dijo Mario.

-Ya Mario, me tocará mi.

-Esta bien, agárralo no se vaya a caer.

Diciendo esto Mario le cedió el lugar a Francisco este se puso detrás de Juan y pude notar una buena erección que tenía Francisco, y tomando Juan de la cintura lo fue guiando hasta colocarle exactamente en medio de sus nalgas esa erección y mientras le decía a Juan que siguiera tratando de vomitar, Francisco le tocaba la verga a Juan a la vez que hacía el movimiento de mete y saca detrás de Juan, pero este estaba tan borracho que no sentía o decía nada.

Yo retrocedí un par de pasos para quedar totalmente fuera de baño y que no se dieran cuenta que ya los había observado y haciendo ruido hice como que venía llegando.

-Cómo va?

-Bien, dijo Francisco un poco nervioso.

-Ya no vomita nada dijo Mario.

-Que tomé de esta agua que la escupa y con esta toalla de que secar la boca, hay que llevarlo el cuarto de Julián y una vez ahí, hay que quitarle los zapatos y los pantalones y dejarlo dormir un par de horas después despertara con un pequeño dolor de cabeza pero ya bien, por lo menos es lo que hace Julián mi hermano.

-Esta bien dijo Francisco.

Nos lo llevamos el cuarto de Julián y una vez ahí le quitamos los zapatos los calcetines y sus pantalones dejándolo únicamente en calzoncillos, y mientras ayudaba para quitarle los pantalones me di cuenta que Juan tenía una buen erección lo que me hizo pensar que Juan realmente habría sentido lo que Mario y Francisco le estaban haciendo.

Una vez hecho esto les dije a Francisco y a Mario que nos fuéramos a mi cuarto que le dejáramos descansar y así lo hicimos y estando mi cuarto pusimos otro disco de música pero después de unos 15 o 20 minutos, en eso les dije.

-Ahora regresó muchachos voy a ver cómo está Juan, no me tardo.

-Esta bien que voy al baño dijo Mario.

-Yo también dijo Francisco.

Fui al cuarto de Julián y observe a Juan estaba en posición fetal, las rodillas pegadas al pecho, y el dedo gordo de su mano derecha metido en su boca chupándolo cual si fuera bebe.

Se veía riquísimo ya que su culo quedaba perfectamente abierto y podía observarse a través del calzón que tenía.

Podía ver donde empezaba y donde terminaba cada una de las protuberancias de cada nalga, marcándose perfectamente donde estaba su ano ya que se anotaba un poco más oscuro en esa parte. Me quede de pie un buen rato hasta que me decidí a tocarlo.

Me pare enfrente de él, y comencé a tocarle por el hombro tratando de observarse alguna reacción por parte de y no pasó nada, por lo que deslice mi mano por su espalda de arriba a abajo y al llegar a la cintura la regresaba, así estuve unos dos minutos tampoco hubo reacción por parte de Juan.

Me decidí pasar a lo siguiente, deslice mi mano hasta sus nalgas, primero sobe una y deslice mi mano hacia la otra reteniéndola unos segundos en el canal que formaba sus dos montículos ahora separados.

Pude sentir lo caliente de su ano, aprisionándolo suavemente con mi dedo medio, así estuve un buen rato dándome placer pero no conseguiría una erección total, (cosa rara en mi ya que en cualquier otra ocasión ya estuviera a punto de correrme) lo único que tenía es que mi verga había crecido pero sin llegar a la erección. Así estuve unos cinco minutos sin dejar de observar la cara de Juan.

Decidí que por el momento ya estaba bueno y que no podía hacer nada más ya que en el otro cuarto estaban Francisco y Mario esperándome.

Al dejar de acariciarle las nalgas a Juan, se viro quedando boca arriba y pude ver que tenía tremenda erección, por lo que regrese y le acaricie su pecho, tocándole los pezones a la vez que le hablaba.

-Juan.... Juan.... Me escuchas?..... Juan... Como te sientes?

Juan no me contesto, por lo que decidí deslizar mi mano más abajo llegándole a palpar perfectamente su verga.

Esta se sentía caliente, la tome totalmente con mi mano sintiéndola un poco rara por la torcedura que tenia se la apreté fuerte pero lentamente y le di unos 3 jalones de arriba abajo los cuales acompaño con un ligero movimiento de cintura. Yo no dejaba de observarle a la cara... Nada.... Baje mi mano hasta palparle sus perfectos huevos.... Hubiera querido hacerle más, pero sabía que estaban los otros 2... Volví a dar unos pasos atrás y de nuevo Juan se viro a tomar su posición fetal, solo que esta vez dándome el culo.

Me detuve ya que vi esto como una invitación a seguir haciendo más.... Di la vuelta y puse el seguro a la puerta.

Fui hacia la cama y me recosté de lado, estaba súper excitado pero no conseguía la erección, (seguía sin comprender esto), de cualquier forma me saque la verga y coloque mi cabeza sobre la parte de su calzón que mostraba mayor oscuridad entre las nalgas de Juan, lo

que me parecía que era el ano.

Sentí calentito y mas blandito que en cualquier otra parte de su raja, lo abraza y empuje mi cadera como queriéndolo penetrar sintiendo que su ano se amoldaba perfectamente a la cabeza de mi verga aun sin estar completamente erecta, todo esto sucedía mientras le decía al oído.

-Juan.... Me escuchas?..... Te sientes mejor?.... Juan...

Juan no decía nada. Me empecé a separar ya que sentía que en cualquier momento llegarían el otro par, pero al estarme separando Juan aventó su culo para atrás quedando totalmente pegado a mi verga.

-Juan te sientes mal?.... dije esto a la vez que un impulso me hizo bajarle sus calzones un poco mas debajo de donde terminan sus nalgas quedándome totalmente a mi disposición su bello ano, el cual era de color café oscuro bastante grande casi de unos 4 centímetros de diámetro. Nunca se lo había visto, le había visto las nalgas, pero nunca su ano.

Juan volvió a aventarse para atrás logrando que mi verga caliente le tocara toda la raja y en especial su ano, yo sentía riquísimo. Con la ayuda de mi mano le pase la cabeza de mi verga por toda la raja hasta ponerla directamente en su ano, y veía que perfectamente se amoldaba a ella, no sobraba ni faltaba nada, el enlace era perfecto.

Tome saliva con mi otra mano y la puse en la cabeza de mi verga y la dirigí de nuevo a su ano.... La apoye en la entrada y le di un empujón lento pero firme y sentí como su culo poco a poco se iba estirando, abrazando cada vez mas mi cabeza, hasta que mi verga se doblo, ya que como les dije, no tenia una erección completa aunque estaba totalmente excitado.

Retrocedí para volver a poner saliva en mi cabeza, y pude ver el ano de Juan ligeramente abierto. Le volví a poner la cabeza de mi verga y de nuevo empuje en esta ocasión mas firme y mas decidido.... De nuevo sentí como su ano se abrazaba suave pero firmemente a mi cabeza y en eso Juan aventó más para atrás su culo, con lo que sentí como le entro totalmente la cabeza... El solo lanzo un pujido con la respiración, ningún otro movimiento.

Intente infructuosamente metérsela mas pero como no la tenia erecta y seguía la parte mas ancha de mi verga, lo único que lograba era que se me doblara, me conforme con eso y empecé a sacarle y meterle solo la cabeza, a la vez que con mi mano derecha masturbaba a Juan quien arrojaba abundante liquido pre seminal.

Así estuve como unos 5 minutos, cuando siento que el ano de Juan se aprieta sin dejarme ni sacar ni meter mas mi verga apretándola por el cuello, sentí como su ano palpitaba a la vez que mi mano se llenaba de su caliente y espesa leche.... Seguí masturbándolo pero

con mas rapidez y fuerza hasta que dejo de apretarme con su culo, dándose vuelta hasta quedar totalmente boca abajo con su culo hacia arriba, pude ver que estaba abierto y que fácilmente le podrían caber uno o dos dedos, me limpie la mano y decidí que ya era todo, ya que aunque me quede con ganas de terminar no podría hacerlo dado a mi falta de erección y por la posición en que estaba Juan, seria imposible el penetrarlo, además me preocupaban los otros dos, ya me había tardado bastante.

Me dirigí a mi cuarto y al entrar me di cuenta que no estaban mi Mario ni Francisco, por lo que me fui a buscarlos.

Al llegar al baño la puerta está abierta y sin hacer ruido me asome, dándome cuenta que Mario y Francisco estaban cogiéndose pero con la ropa puesta.

Francisco estaba agachado y Mario estaba situado detrás de él agarrándose de su cintura a la vez que hacía el movimiento de mete y saca en eso Francisco dijo.

-Listo... sigo yo... ya pasaron tus cinco minutos.

-Esta bien Francisco, presta el reloj para tomar el tiempo.

Francisco le dio un reloj que traía y le dijo a Mario agáchate, acto seguido Mario se agachó y mientras Mario hacía esto Francisco se saco su verga y se sitúo detrás de Mario, colocando una en medio de las nalgas de Mario pero Mario seguía con su ropa puesta, haciendo el movimiento de mete y saca. Así estuvieron por otro cinco minutos en eso Mario dijo

-Listo sigo yo...

Y al cambiar de posición se dieron cuenta que yo los estaba observando, rápidamente se separaron y se pusieron nerviosos, yo les pregunte qué estaban haciendo los dos solamente se veían y no decía nada, volví a pregunta es que qué estaban haciendo, y Mario me dijo.

-Antonio, no vayas a pensar mal, lo que pasa es que nos pusimos tan calientes que le propuse a Francisco que nos cogiéramos, pero así nomás por encimita y sin quitamos la ropa.

-Si, ya los había observado tenía más de diez minutos aquí.

-Quieres jugar con nosotros?.

-Si, pero aquí no, vamos al cuarto está más fresco, además así no tiene chiste, si vamos hacerlo, hay que hacerlo sin ropa están de acuerdo?.

Francisco no dijo nada, sólo mantenía su cabeza mirando el suelo, Mario respondió que si.

Nos dirigimos al cuarto y yo iba delante de ellos de llegar el cuarto y voltear vi como Francisco le venía diciendo algo ha Mario algo así como que no..

Al llegar al cuarto les dije que haríamos su exactamente lo mismo que hicieron el baño. Nos turnaríamos el mismo tiempo pero yo sugería que nos quitáramos toda la ropa para gozáramos más, en eso Francisco dijo que no, yo le pregunté que porque no y el me dijo.

-Lo que pasa es que tú la tienes muy grande, y sin ropa nos vas a joder a los dos.

-No, les prometo que no se las voy a meter, sólo será por encimita. (Francisco sabía, que una vez que yo me caliento, procuro ensartarla).

-De verdad lo prometes?, pregunto Mario.

-Si se los prometo.

-Esta bien dijo Francisco, pero tú te pones primero Antonio.

-Esta bien (dije a la vez que me quitaba toda mi ropa y me costaba bocabajo sobre mi cama) quien será el primero?

-Yo dijo rápidamente Mario, por lo que Francisco sería el que tomaría el tiempo, él tendría que avisar los cuando el tiempo de cada uno se hubiera agotado.

Mario inmediatamente se puso en medio mis piernas, las separó y se hecho saliva en su linda verga y la introdujo por el canal que hacen mis dos nalgas, a la vez que se recostaba sobre mi, iniciando el movimiento de mete y saca y en cada estocada sentía como su verga se iba enterrando cada vez más a fondo, pero sin penetrar.

En un momento dado, Mario paro su movimiento y con sus manos separó todo lo que pudo mis nalgas en ese momento sentí su rica y caliente cabeza sobre mi ano, al presentir lo que seguía, apreté la más fuerte posible mi ano para evitar la penetración, Mario hizo un par de intentos de penetrarme, pero al impedírselo porque estaba apretando el ano sólo consiguió lastimarse un poco, ya que el no es circuncidado, y tenia una parte del prepucio pegada a la parte de abajo de su cabeza, entonces siguió con el movimiento como estaba en un principio besándome de vez en cuando el cuello una oreja y mi cachete, y en una de esas me dice al oído

-Cuando me toque a mi tomar el tiempo, te voy a dar más tiempo a ti, y menos a Francisco, pero tú me tienes que dar también más tiempo mi en vez de a Francisco OK?.

Francisco, no escucho lo que Mario me dijo pero aprovecho este momento y trató de salir corriendo, pero Mario ágil común gato salto

y salió corriendo detrás de él.

Francisco corrió a la cocina y abrió la puerta para salir de la casa por el patio. Yo me incorpore y corrí lo más rápido que pude, sólo que los pantalones como los tenía bajo me lo impedían, logre subirlos con una mano y mientras Francisco y Mario corrían por la parte posterior de la casa, me dirigí rápidamente hacia la puerta principal para cortar el paso cosa que así hice.

Agarramos a Francisco y lo llevamos al cuarto a la fuerza y estando en el cuarto, los desnudamos y acostamos en la cama. Mientras hacíamos esto le decía a Francisco.

-Mira Francisco más vale que cooperes, porque de cualquier forma te lo haremos, si cooperas será como lo estamos haciendo hasta ahora, solamente por encima, pero si te lo hacemos a la fuerza los dos de penetraremos y no una sino varias veces, además se lo contaremos a toda la palomilla.

Francisco comprendió que lo mejor era cooperar así que el término de bajarse los pantalones y los calzones en eso Mario dijo.

-No, que se desnude totalmente y que nos de la ropa y la encerramos bajo llave en tu clóset para que no trate de huir nuevamente.

-No, eso no, les prometo que ya no huiré.

-Mi modo Francisco dame la ropa y la guardare en mi clóset bajo llave y te daré la llave para que no creas que te dejaremos desnudo, lo único que quiero es que cumplas con esta ronda de juego, y así no podrás decirle nada a nadie ya que si lo haces sabrán también que nosotros te lo hicimos.

A Francisco no le quedó de otra más que hacerlo que le decíamos porque si no, sabía que lo podríamos hasta golpear, además de que nos lo cogeríamos a la fuerza.

Me entregó la ropa quedándose totalmente desnudo y seguimos donde nos habíamos quedado, me volví a costar bocabajo con la tranquilidad de que Francisco no podía salir corriendo ya que su ropa la tenía guardada bajo llave, así que Mario se recostó sobre mi y lubricando nuevamente su verga siguió con el movimiento de mete y saca pero sin llegar a la penetración.

En eso estaba cuando Francisco dijo.

-Tiempo, sigo yo, de inmediato sé quito Mario de encima de mi y tomo su lugar Francisco. Francisco traía su verga bien lubricada, al parecer se había excitado mucho y se la había estado jalando mientras Mario estaba sobre de mí.

Francisco se recostó sobre de mí y empezó también el movimiento, sólo que le costó menos trabajo ya que estaba totalmente lubricado

el canal donde introdujo su verga.

Casi al final de su tiempo Francisco empezó a hacer los movimientos más largos y más violentos y en una ocasión por poco me penetra, sentí como su verga se deslizó saliéndose totalmente del canal y al arremeter de regreso su cabeza se encontró con entrada de mi ano, dándole un piquete fuerte pero que al sentirlo apreté fuertemente el ano, evitando con esto la penetración y lastimándose un poco Francisco ya que se quejó y se retiró a revisarse la verga.

Cuando Francisco estaba haciendo eso Mario dijo.

-Tiempo me tocará mi contigo Francisco.

De inmediato le ordeno se pusiera en la cama bocabajo y Francisco obedeció.

Mario quien que tenía una erección total, se salivaba su verga, y se situaba encima del Francisco, puso su verga recostaba sobre la raja de las nalgas y le dijo a Francisco.

-Francisco, ábrete las nalgas con sus manos... obedece o te madreamos... eso... más... así... un poco más.

En eso teniendo totalmente abiertas esas preciosas nalgas morenas, le escupió un buen salivazo el cual cayó directamente en el ano del Francisco y lo embarro por toda la raja con su verga y empezó el movimiento de mete y saca, lento. En eso se recuesta sobre Francisco y Mario levanta exageradamente sus caderas haciendo que su verga quede totalmente liberada de la raja de las nalgas... da un empujón hacia abajo y la vez se quejaron los dos.

Francisco dejó de agarrarse las nalgas y mientras con una mano arañaba el colchón con la derecha intentaba quitarse a Mario encima, pero este estaba totalmente acostado sobre Francisco y sus brazos los había pasado por debajo del pecho de el poniendo las palmas de sus manos en los hombros de Francisco por lo que lo tenía totalmente amaniatado.

Francisco en su intento de moverse lo único que lograba es que la penetración fuera más profunda por lo que el dolor para ambos era evidente.

-Ay buey, sácamela... quedamos que no habría penetración... déjame... que me las saques te digo... ay... me duele buey.

-Ay baboso, ay me duele, creo que me raje el pito... espérate buey no te muevas... me duele un chingo....

- ay, ay, ay... sácamela me duele muchísimo, creo que me partiste el culo.

-Calmado buey... espérate... me duele de a madres... te la metí sin

querer... la neta, fue sin querer, si no fuera así no me hubiera lastimado.

-Si tú, sin querer... que te lo crea la puta de tu abuela... sácamela y no te hagas péndejo.

-Ya... te la saco... pero no te muevas... la neta me duele un chingo... Ay... sino porque crees que no me movido... porque me duele, es más, creo que ya no la tengo totalmente parada.

Mario saco sus manos de por debajo del pecho del Francisco y les apoyó en la cama a la altura de las axilas del Francisco, pero sin mover un solo centímetro sus caderas las cuales las tenía totalmente pegadas a Francisco, y le dijo a Francisco.

-Francisco, para que nos duela menos ábrete de nuevo las nalgas, como lo hiciste hace rato.

Francisco hizo que Mario le dijo, se abrió las nalgas lo más que pudo, y yo me acerque para poder tener una mejor visión de todo lo que estaba pasando. Mario al verme cerca, me extendió sus brazos para que lo sostuviera, cosa que con gusto hice ya que de esta forma podía ver aun mejor todo el espectáculo.

Mario empezó a retirar sus caderas de las nalgas de Francisco y pude ver cómo la penetración había sido total y a fondo no quedaba un solo centímetro de verga sin que le hubiera entrado a Francisco. Vi como milímetro a milímetro la verga de Mario iba saliendo del ano de Francisco, esta salía embarrada de sangre y mientras esto sucedería los dos se quejaba.

-Ay buey, apúrate que me duele mucho.

-No seas baboso, si me apuro nos dolerá y lastimada más a los dos, verdad Antonio?.

-Si, más vale que lo hagan así, despacito (lo dije sin saber verdaderamente si era así, pero de esta manera duraría mas el espectáculo).

La verga de Mario seguía saliendo lentamente por el ano de Francisco, los dos pujaban de dolor. Al llegar a la cabeza de la verga de Mario pude observar que los hicieron una mueca de mucho dolor y en ese momento Mario la saco de un solo tirón.

Pude ver la verga de Mario manchada de sangre, sangre de francisco y sangre propia que goteaba de la parte debajo de su cabeza y pude observar el ano del Francisco el cual estaba abierto y tenía una rajada o escozor en la parte debajo donde se unen los montículos de sus nalgas, por ahí también Francisco sangraba. Les dije los dos que no se movieran que iría el baño por el botiquín para curarlos.

Llegue con el botiquín y saque del mismo algodón el cual humedecí

con agua y procedí a curar a Francisco y les dije.

-Francisco voltéate boca arriba y pon tus manos detrás de tus rodillas y jaladas hacia tu pecho para que me dejes trabajar en tu ano.

Francisco se quedó un rato sin moverse como pensando si estaba bien quisiera eso, pero después de unos segundos hizo lo que le dije dejando me ver totalmente su maltrecho ano.

Con un algodón húmedo le limpie la sangre que le estaba escurriendo. Su ano estaba todavía un poco abierto por lo que podía meter perfectamente bien el algodón dentro para poder limpiar y curar.

Al momento de hacer esto Francisco se quejó y apretó el ano aprisionándome mi dedo y el algodón dentro del, por lo que le dije.

-Relajante Francisco, abre tu culo cómo si quisieras cagar, y así te dolerá menos y de esta forma poderte curar más rápido.

Francisco me hizo caso y de nueva cuenta se abrió su ano pero en esta ocasión se abrió más de lo que se había abierto anteriormente fácilmente podía meter el dedo y el algodón húmedo sin causarle baño, le limpie la sangre y pude ver la herida que tenía, no era muy grande, pero al parecer habría roto algún vaso sanguíneo con alguna pequeña vena, puesto el sangrado era constante de sostuve y apreté un poco el algodón húmedo hacía la cortada Francisco se estremeció un poco y apretó los dientes de dije que sostuviera el algodón de esa forma por unos momentos para cortar el flujo de sangre.

Francisco tomo el algodón y lo siguió apretando en el interior de su ano. Yo por mi cuenta me dirigí a la verga de Mario el cual estaba boquiabierto, ya que la parte de piel que tenia pegada debajo de la cabeza(Frenillo), se lo había rasgado por completo por lo que su prepucio ya podía bajarse totalmente.

Humedecí otro algodón y le dije que me dejara trabajar, comencé a tratar de limpiar la sangre del tronco de su verga y la que se le había escurrido hacia sus huevos, esa sangre ya estaba seca, por lo que batalle un poco en podérsela limpiar.

Fui subiendo por el tronco de su verga sobando de arriba abajo y debajo arriba no les niego que esto me excitaba de sobremanera, pero lo curioso es que seguía sin tener una erección completa.

Como les decía seguir limpiando la verga de Mario recorriéndola centímetro a centímetro con mis manos y poco a poco se fue hinchando entre mi dedos, logrando que cuando llegara a la cabeza, Mario tenía una erección completa.

Pude observar que a medida que limpiaba su verga, el saco que contenía sus huevos se iba encogiendo poco a poco hasta quedar totalmente pegada a su tronco por lo que la visión era magnífica un

pene de unos 12 o 13 centímetros y sus huevos a cada lado del tronco perfectamente delineados con el saco totalmente pegado al cuerpo. Llegué a limpiarle la cabeza y con mucho cuidado en la parte debajo de esta y le dije.

-Lo único bueno que conseguiste con esto es que tu verga se pueda pelar totalmente y sin dolor y de aquí en adelante podrás metérsela a quien quieras y cómo quieras sin que se cause gran dolor, sólo tendrás que cuidarte unos tres días más o menos y nada de masturbase hasta el herida cierre.

Deje de atender a Mario y continúe con la curación de Francisco le retire su mano, y quite el algodón húmedo, la sangre y había dejado de salir del mismo botiquín había tomado un tubo de crema que se utiliza para la rozaduras de los bebés de la cual teníamos porque constantemente nos visitaban nuestras tías y primas con sus bebés así que mi madre siendo precavida siempre tenía todo el equipo completo para la atención de los bebés.

Tome con dos de mis dedos una generosa ración de la pomada y se la aplique directamente al ano de Francisco y en específico a la parte dañada y también en toda su raja.

Terminado esto procedí a limpiarme la mano tirare en la basura los algodones manchados de sangre y me lleve el botiquín al baño. Cuando regrese observe que Francisco y Mario se estaban cambiando y les dije.

-A no, que a toda madre, ustedes ya terminaron y ya se van... pues fíjese que no, porque faltó yo..

-Cómo?... dijeron los dos.

-Si, faltó yo... Ustedes dos ya me lo hicieron a mi, pero yo no se los que hecho a ustedes por lo que si se ponen de acuerdo los dos podrán decirle a la palomilla que ya me cogieron y sería el dicho de los dos contra el mío, por lo que a mi me toca ahora con ustedes dos ir de esta forma todos tendremos que guardamos el secreto para que nadie diga nada... primero contigo Francisco ya que eres el que más prisa tenias en huir...

Francisco observando mi verga y abriendo los ojos a más no poder me dijo.

-No, no seas malo, a mí no... Estoy muy lastimado... y con esa verga me vas a partir en dos.

-Ni madres, aquí me los cojo a los dos, además te prometo -y yo si cumplo- que no te penetrare... es más fíjate en mi verga como no la tengo totalmente parada... así que a bajase nuevamente los calzones y tu Mario mete los tuyos al clóset bajo llave para que no se te ocurra escapar.

Francisco asustado se bajó lentamente los calzones y los tiro al suelo

inmediatamente le ordene que se recostaba de cama bocabajo pero puse una almohada bajo su cintura con lo que logre que su culo quedara totalmente levantado y a mi disposición... le separé nomás que pude sus piernas por lo que tenía totalmente abierto su culo... situé mi verga en la raja de sus nalgas y me recosté aplicando totalmente el peso de mi cuerpo en mi pubis por lo que la presión de mi verga sobre su raja era total.

Inicie el movimiento de mete y saca pero sin penetrar ya que no alcanzaba la erección total (estoy seguro que de haber tenido la erección normal lo hubiera podido penetrar sin mayor problema), más sin embargo, el placer que sentía era inmenso puesto que mi verga se deslizaba fácilmente por la raja de las nalgas de Francisco, ya que estas, como recordarán estaban totalmente lubricadas por la pomada que le había puesto.

Sentía que le tocaba la entrada de su ano pero no podía penetrar ya que no la tenía totalmente dura pero sentía calientito y cómo su ano cedía un poco a la presión ejercida con mis caderas.

Francisco solo fruncía su cara a la vez que con ambas manos rasguñaba el colchón... Seguí con el movimiento hasta que de repente sentí que me venía... Empecé a acelerar los movimientos y apretar cada vez más mi cadera hacia su culo y en eso veo como la punta de mi verga se abre un poco el paso en el abierto ano de Francisco por lo que los primeros dos chisquetes de mecos fueron arrojados totalmente dentro de la cavidad anal de Francisco, pero este al sentir el líquido caliente que le había penetrado cerro totalmente su ano y trató de separarse de mí pero yo lo tenía fuertemente agarrado de la cintura por lo que los siguientes diez movimientos los hice en la raja de sus nalgas pero sin penetrarlo y cada uno de ellos iba acompañado de un chorro de semen viscoso y caliente.

Antes de levantarme les dije a Mario que me pasara la caja de kleenex estaba encima de mi buró, para limpiarme y limpiar a Francisco, cosa que hice. Francisco se quedó totalmente inmóvil en esa posición dejando que lo limpiara y una vez que me limpie yo me volví a recostar sobre el y poniendo mi boca en su oído les dije en secreto.

-Te gustó que entrarán mis mecos?.

-No me entró nada... estas pendejo.

Ustedes dirán que porque hice eso, pero sabía que tenía que hacerlo esa forma, ya que así le haría saber a Francisco que yo sabía que le había alcanzado a penetrar algo y que le había podido arrojar dentro de el, algo de mis mecos, lo que me daba cierta ventaja sobre el y psicológicamente cierta superioridad por lo que si quería rajar, estaba desventaja.

Me quite de encima de el y nos empezamos a vestir.

Francisco se paro y tomo otro kleenex de la caja y se lo llevó al ano... Vi que hizo un esfuerzo como de cagar y después se limpio llevándose el kleenex hacia la luz de la lámpara para observar De reojo yo pude ver que se trataba de mis mecos con un poco de su sangre rápidamente cerro la mano apretando el kleenex lo guardó en la bolsa de sus pantalones, volteo a verme y yo le sonreía haciendo el ademán con mi cabeza en forma afirmativa como diciéndole ya vez que si?.

Todos nos vestimos y el primero de salir casi corriendo fue Francisco y cuando íbamos saliendo Mario y yo de mi cuarto, Juan salía en calzones del cuarto de Julián y nos pregunto que que había pasado.

Lógicamente nosotros le contamos todo lo que había pasado hasta el momento en que lo dejamos en la habitación de Julián dormido y que después de eso estuvimos en mi cuarto escuchando música y contando chistes.

-Entonces porque salió Francisco llorando?, pregunto Juan.

-Llorando?, debes de estar confundido... sería de la risa que teníamos.

-Pues juraría que lo vi llorando.... Otra cosa quien estuvo con migo en el cuarto?

-Yo te vine a ver en un par de ocasiones para ver si todo estaba bien... Por que lo preguntas?

-Mmmmmmm, Por nada.... para darle las gracias.

Juan se vistió y salimos todos de la casa, Juan se fue caminando a su casa, la cual quedaba al dar la vuelta de la mía.

A Mario lo llevaría en mi bicicleta ya que vivía a un par de kilómetros, el se subió en los cuernos de mi bicicleta y nos fuimos a su casa.

En el camino Mario me decía que el creía que había sido una pendejada el haber invitado a jugar de esa forma a Francisco.

Mario se mostraba preocupado porque pensaba que Francisco iba a contar lo que había pasado.

-No te preocupes Mario, Francisco no contará nada, lleva las de perder.

-Porque dices eso?.

-Mira, en primer lugar tú se la metiste y tan brusco fuiste que hasta lo partiste... en segundo lugar yo me corrí encima y dentro de el.

-Te corriste dentro de el?... Se la metiste?.

-No se la metí totalmente, tú le dejaste el culo abierto yo como no la tenía totalmente parada, no se la podía meter, pero al empujar mi

cabeza en su ano, no entraba hasta dentro pero si una pequeña parte de la punta, entre ella el ojeté, por lo que cuando me vine, los dos primeros chorros le quedaron dentro.

-wow... se los metiste dentro... que se sentirá el recibir dentro de ti un pedazo de carne caliente, dura pero suave y un líquido tan caliente y viscoso?.

Mario no se había dado cuenta de lo que me había dicho, en pocas palabras tenía ganas de sentir una buena verga con su corrida dentro de él, por lo menos eso me daba entender.

Se quedó totalmente cayado como cavilando en mi plática de lo que le había hecho a Francisco, estábamos como a 300 metros de su casa cuando... Vuala... sólo de pensar que Mario quería sentir una corrida dentro de él, hizo que tuviera una erección que no había conseguido en toda la tarde después de haberme masturbado, antes del juego sexual con Mario y Francisco (yo creo que por el alcohol). Di vuelta a la bicicleta y tome rumbo a mi casa, Mario volteó me miro y me dijo.

-Que pasa, adónde vamos?.

-De regresó casa, se me olvidó algo.

Yo creo que Mario sintió algo en mi voz ya que se quedo viéndome a los ojos y en ellos observo la chispa de calentura que traía... Mario al observar en mí esa mirada y mi sonrisa de calentura, sólo abrió sus ojos y volteo a mirar el camino.

Esta historia continuara...